

Reportaje

Aspectos psicológicos de los pacientes con leucemia.

Psic. Susana Villavicencio Hernández

Cuando hablo de “aspectos psicológicos”, me refiero al cúmulo de pensamientos y sentimientos que desarrollan las personas y sus familiares cuando reciben el diagnóstico de leucemia, más conocido como cáncer en la sangre. Diagnóstico relacionado con lo incurable, poco tiempo de vida, muerte.

Pensamientos

¿Por qué yo?; ¿Tal vez no me alimenté bien?; ¿Me lo contagiaron?; Fue a partir de aquel susto, ¿cuándo..?; ¿No se cura?; ¿Qué hice?; ¿Es castigo de Dios?; ¿Cuánto tiempo voy a vivir?

Las emociones

Después de las dudas siguen los cuestionamientos, la sorpresa... y la tristeza que, sin la completa comprensión de la enfermedad, inicia sus efectos: pena y pesimismo ante su situación lo cual lo lleva a un mutismo selectivo, es decir, sólo expresará sus verdaderos sentimientos a quien percibe que no lo escuchará con lástima.

Letargo, horas de ensimismamiento, con la mirada lejana, dejándose mover e intervenir por el equipo hospitalario y sus familiares, sin resistencia algunas veces, otras con mucha.

En algunos momentos reaccionan, ante la insistencia de la familia o quien esté más cerca, con ansiedad, y a veces con miedo: escuchan los comentarios que hacen entre sí los médicos en la visita diaria, no se atreven a preguntar. Entran en una fuerte depresión, saben que no será pronta su recuperación, intentan disuadir a su familia que no gaste tanto en su tratamiento o que no se endeuden, que no tiene caso. Se resisten a aceptar ayuda psicológica y espiritual, (la familia desde al principio sí acepta la ayuda); el paciente generalmente tarda más.

Reacciones comportamentales

Estas etapas son bien conocidas; fueron vividas y descritas por la psiquiatra Kubler – Ross, quien tuvo cáncer y, una vez curada, dedicó su vida a los pacientes con este diagnóstico.

1. Negación y aislamiento. Los pacientes no aceptan el diagnóstico: “¡No puede ser verdad!”, se dicen. Como sabemos, las personas tenemos este mecanismo de negación que nos ayuda a enfrentar realidades que nos resultan dolorosas y amenazantes para el curso normal de nuestra vida. Por ello también sucede que nos aislemos del medio o de aquellos que nos hacen sentir “peligro”.

2. Ira. Muchas veces los pacientes y familiares, de la negación pasan al coraje y salen a buscar quien les diga que no es verdad que están graves, que sí hay enfermedad, pero que no es mortal. En esta etapa suele pasar que pidan el milagro de inmediato; si les es negado, se llenan de ira, enojo, envidia y resentimiento contra los demás que están “sanos”. También en esta fase los hombres adultos casados suelen sufrir más ante la

posibilidad de que esta enfermedad los obligará a dejar a sus jóvenes esposas e hijos pequeños.

3. Pacto. Aquí el enfermo adulto y su familia continúan pidiendo el milagro, pero a cambio de “algo”. Hacen promesas de corregirse en tal o cual cosa, prometen mandas que consistan en algún esfuerzo extra, visitar algún Santuario de la Virgen, veladoras, etc.

4. Depresión. Cuando el paciente y la familia se percatan que no hay mejoría tan notable que parezca curación, abandonan el tratamiento, descuidan la alimentación, el insomnio se hace presente. Pareciera que se rinden ante la enfermedad.

5. Aceptación. Se renueva la lucha contra la enfermedad. Se acepta ayuda de todo tipo: espiritual, psicológica, tratamientos alopáticos y alternativos, etc.

Quien desee ayudar a personas con leucemia y a su familia, deberá explorar la etapa por la que cursan y así proporcionarles recursos para mejorar su calidad de vida.

La mayoría de los pacientes permanecen con la esperanza de recuperarse, tanto que muchos han logrado no sólo más tiempo de vida, sino curarse; algunos hablan de un milagro, como “regalo de Dios”, logrado a través de la fe y esperanza en Aquel que todo lo puede.